

Juan Social y María Equidad

**SIESSOCIAL propone un relato de ficción, por lo que cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia*

Capítulo 1: María Equidad



Ella es María Equidad, es madre cabeza de familia, tiene 37 años y ha sido una mujer guerrera y luchadora que ha logrado sacar adelante a sus dos pequeños hijos. Con muchas dificultades consiguió terminar su bachillerato y trabajando de día y estudiando de noche, logró también graduarse como trabajadora social. Su vida laboral inició en una entidad pública del Distrito de Bogotá que se enfoca en la protección a la población vulnerable (Integración Social, entidad que la indujo a trabajar en el campo social) desempeñándose como auxiliar administrativa en donde obtuvo sus primeras experiencias con el sector público. Con el correr del tiempo logró vincularse en la Contraloría de Bogotá en un cargo provisional, en donde logró afianzar sus conocimientos técnicos y del sector público y en el 2018 logró posesionarse en Desarrollo y Bienestar Social (DBS) una entidad de orden nacional de la rama ejecutiva que busca mejores condiciones de vida para los millones de pobres de Colombia. Su ingreso se debe gracias a que con esfuerzo y disciplina, ganó el concurso de méritos adelantado en la convocatoria 230 de 2014, en el cual obtuvo el primer lugar obteniendo el cargo de Profesional grado 09.

Con mucha alegría por lograr la anhelada estabilidad laboral que le permitirá mejores condiciones de vida (laboral y personal) y un mejor futuro para sus hijos, iniciará su historia en esta entidad con grandes expectativas por hacer parte de ella y de la historia que ahora se empieza a escribir.

María Equidad no logró dormir esa noche; la ansiedad por su primer día de trabajo en DBS, no le permitió conciliar el sueño y siendo las 4 am procede a organizar la casa y los niños (como todos los días) para llevarlos al colegio y trasladarse al edificio San Marín en el centro de la ciudad, ya que el desplazamiento desde Bosa (su hogar en límites con Soacha), requiere prever el suficiente tiempo de movilidad. Mientras camina hacia donde puede acceder al servicio público ve publicidad que la llevan a recordar que es 8 de marzo y que su primer día de trabajo coincide con el día de reconocimiento a la mujer y esto la lleva a rememorar lo vivido un año atrás cuando en la Contraloría de Bogotá, bajo una Política de Gestión Humana enfocada al bienestar de sus servidores, se reconoció la importancia de la mujer en la transformación de la sociedad, brindándoles una actividad que consistió en un pasadía en las piscinas termales en Paipa, disfrutando un delicioso almuerzo junto a sus amigas y compañeras que las considera



parte de su familia, aprovechando una charla motivacional sobre la felicidad y cerrar la jornada con un show musical. “Que bellos momentos” piensa para sí, mientras repasa los abrazos y sonrisas que vivió en esa fecha, una de las tantas que la entidad le brindó y por un momento la nostalgia la embarga al recordar que dio todo de sí en el ejercicio de su cargo en esa entidad porque se sintió valorada, motivada y apoyada en su desarrollo académico, profesional y familiar. Se recupera y piensa que es hora de alejar la melancolía, los cambios son un proceso propio de la vida y de seguro, el destino quiso que hoy se conjugara el primer día de trabajo y el día de reconocimiento a la mujer, para marcar en su alma el inicio de un nuevo ciclo; bajo esa convicción asume el día con toda la buena energía.

María Equidad ha llegado al DBS y le informan que desempeñará sus funciones en el área de “construcciones para la gente” en donde deberá superar en los siguientes seis meses el periodo de prueba legal. Aunque se siente un poco confundida porque fue asignada a una dependencia que no corresponde al empleo al cual concursó (y nadie le explica que pasa) no quiere molestar y ve con optimismo los cambios inesperados. Sin embargo, al llegar al área le informan que hará parte de un equipo de trabajo que conformó el director y que, si bien no existe de manera formal, éste adelanta importantes actividades para el logro misional, aunque por el momento no se dispone de un puesto de trabajo con su equipo y demás elementos necesarios, ya que no se esperaba su llegada. La contratista que lidera el equipo no ha llegado a la entidad por lo que se le solicita a María Equidad que mientras ella llega para establecer la concertación de sus compromisos laborales, María vaya haciendo lectura de diferentes documentos institucionales como parte del proceso de entrenamiento del puesto de trabajo en tanto se tramita su correo institucional. Mientras se define que “hacer” con María, la ubican en un pequeño espacio para que pueda revisar la documentación entregada y que prepare las observaciones que tenga sobre ellos.

María Equidad en todo momento asintió y aceptó las disposiciones informadas y con nerviosismo notó que, si bien las miradas se posaban sobre ella, no encontró un gesto cálido de saludo y bienvenida por parte de algunos de sus nuevos compañeros. Temió que estuviera percibiendo un ambiente de indiferencia en lo que consideraba el inicio de una nueva etapa en que conocería su nueva familia y procuró respirar profundo, suponiendo que se trataba de un día con una inusual intensidad laboral, que disfrazaba un ambiente frío y ajeno; despejó su mente y decidió que se sumergiría en la revisión de los documentos entregados.

La jornada terminó y mientras salía rumbo a su casa, por los pasillos del DBS se comentaba por parte de los servidores sobre la postal enviada por correo electrónico institucional, en la que el área de bienestar reconocía el trabajo de la mujer:

“este año se fajaron” decían algunos, *“vamos ganando espacio, eso el año pasado no se vio”* exponían otros, *“estoy tan acostumbrada al desprecio que hasta las caricias me fastidian”* expresó una compañera que pasaba por allí, *“si supieron? La Contraloría de Bogotá ofreció una actividad de integración institucional envidiable, algún día quisiera ganarme un concurso allí”* sentenció alguien más.

María Equidad, camino a casa, intentaba digerir lo ocurrido ese primer día de trabajo. En su cabeza le daba vueltas algunas cosas que encontró inusuales, le retumbaba en su mente algunas frases que había escuchado y muchas inquietudes se asomaban, pero algo en su interior le decía que esto era parte de un proceso de adaptación y que debía serenarse y seguir adelante.

Esta historia continuará...

